

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Marquesa de La Rochejaquelein: MEMORIAS.

La Revolución francesa y las Guerras de la Vendée (*)

María Luisa Victoria de Donnissan nació el 25 de octubre de 1772; tenía, pues, veinte años cuando se inicia la insurrección generalizada de la Vendée el 13 de marzo de 1793. El 27 de octubre de 1791 se había casado con el marqués de Lescure, que se convertiría en uno de los jefes de la sublevación; quedó viuda el 4 de noviembre de 1793, al fallecer su marido a consecuencia de la herida en la cabeza provocada por un balazo recibido en combate el día 15 de octubre, prolegómeno del desastre de la batalla de Cholet del día 17; contrajo nuevo matrimonio el 1 de marzo de 1802 con Luis de la Rochejaquelein, hermano del famoso *Henri*, que el día 18 de octubre de 1793 resultó elegido generalísimo del ejército católico y real y que perdería la vida en una escaramuza el día 29 de enero de 1794. Acompañó, con otros miles de ancianos, mujeres y niños, al ejército cuando el 18 de octubre atravesaron el Loira con el ánimo de contribuir a la sublevación bretona, y vivió escondida después del desastre de la batalla de Le Mans desde diciembre de 1793 hasta enero de 1795.

Desde su aparición en 1814, se han sucedido regularmente las ediciones en Francia hasta la última de 1988, prologada y anotada por André Sarazin (1). Como indica Alfonso Bullón en el prólogo de la presente edición, no existía traducción española. Por ese motivo, constituye un gran acierto la presente edición, que pone al alcance del lector español un documento de primera mano para conocer no tanto los hechos y las batallas sino las razones y las causas que motivaron la sublevación, los sentimientos que animaban a los combatientes y a sus familias, su profunda religiosidad y acendrado catolicismo, su amor al terruño, la composición social de los insurrectos, los modos de comportarse

(*) Introducción de Alfonso Bullón de Mendoza, traducción de Esperanza Saldaña Ruiz de Velasco y Alicia Guixá López, Editorial Actas (Islas Molucas, 32), Madrid, 1995, 15 x 23 cms., 342 págs., 2.950 ptas.

(1) *Mercur de France*, París, 1988, 555 págs.

con el enemigo y con los prisioneros que contrasta con la saña feroz de los revolucionarios matando a ancianos, mujeres y niños y saqueando e incendiando todo a su paso, la forma de combatir o la estructura y «organización» de los combatientes.

La situación de la autora por su proximidad a algunos jefes vandeanos y por su vida ligada al alzamiento, acompañando al ejército hasta su «derrota», relatando lo que vio y conoció directamente, hacen de estas *Memorias* un documento excepcional. La subjetividad inevitable de su autora, perceptible en la sobrevaloración del papel desempeñado por el ejército del alto Poitou en detrimento del resto del ejército católico y real, y en destacar el papel de los jefes que pertenecían a su familia subestimando a otros como D'Elbée y Bonchamps, no es obstáculo para reconocer que se trata de una obra esencial cuya consulta resulta siendo obligada, tal como ha observado Sarazin (2).

La guerra de la Vendée es una de las mayores epopeyas de la historia: un pueblo alzado contra la Revolución francesa (3) por su religión y por su rey. Y también por sus libertades. Pero especialmente por el derecho a vivir profesando la religión católica. El alzamiento fue popular, masivo y espontáneo, obligando al pueblo en múltiples ocasiones a los nobles, por sus mayores conocimientos y preparación, a ponerse a la cabeza de la sublevación, una vez iniciada. El heroísmo derrochado por un pueblo, compuesto en su mayor parte por campesinos que nada sabían del arte de la guerra y cuyas armas provenían de las que tomaban al enemigo, poniendo en jaque y derrotando sucesivamente a los ejércitos regulares de la Revolución, dirigidos por prestigiosos generales, cuyas tierras, casas y población resultaron arrasadas y aniquilados en algunas zonas, constituyó, sin duda alguna, la mayor y más consistente razón para el restablecimiento de la religión católica en Francia y para la solución concordataria. Por eso, en definitiva, la derrota de la Vendée fue, al final, la «victoria de los vencidos».

La presente edición, que con gran acierto se ha titulado *La Revolución francesa y las Guerras de la Vendée*, proporcionando directamente al lector no especializado una idea de lo que trata la obra, y de la que, con ánimo de facilitar su lectura, se han suprimido casi todas las notas de la original francesa, relativas a las múltiples personas mencionadas en las *Memorias* y al-

(2) *Op cit.*, pág. 27.

(3) Véase *La Revolución francesa*, número monográfico de la revista *Aportes*, núm. 12 (noviembre 1989-febrero 1990) (Islas Molucas, 32, 28034 Madrid, 1.500 ptas.).

gunos apéndices, está enriquecida por un extenso prólogo de Alfonso Bullón de Mendoza, en el que realiza una síntesis del estado de la cuestión basado en la bibliografía más reciente sobre las guerras de la Vcndéc y su interpretación que, además de establecer la causa desencadenante de la guerra, orienta sobradamente al lector que desee profundizar en el tema con otras lecturas.

De fácil y amena lectura, resulta obligada para quienes deseen conocer esa epopeya y, sobre todo, constituye un ejemplo y un estímulo para quienes se oponen a la sociedad moderna, heredera de aquella Revolución que destruyó las bases sociales e intelectuales, naturales y divinas, de la civilización cristiana.

ESTANISLAO CANTERO

Monseñor doctor Emilio Silva de Castro:
**LA VIRGEN DE GUADALUPE, REINA DE MEXICO
 Y EMPERATRIZ DE LAS AMERICAS**

El padre Emilio Silva de Castro es un sacerdote español que lleva muchos años evangelizando en Hispanoamérica. Es catedrático de la Universidad de Guanabara, profesor de otros centros universitarios iberoamericanos, especialmente de Brasil, y miembro destacado de entidades culturales, filosóficas y jurídicas de aquellos territorios, Comendador de la Orden de Isabel la Católica, etc.

Constante defensor de la Hispanidad, con entrañable amor a México, ha escrito la obra que reseñamos, cuyo contenido es bastante más amplio que el que indica el título, pues, añadido al fervor mariano centrado en la Virgen de Guadalupe como animadora del descubrimiento y civilización americanos, el libro constituye una verdadera historia del indicado descubrimiento y civilización, lleno de amor a la madre patria, que procura des-

(4) Aunque se trata de una buena traducción, me permito apuntar, para sucesivas ediciones, una revisión, no solo respecto a la forma española de algunos topónimos, sino a diversas expresiones como su *Majestad muy cristiana* en lugar de *cristianísima*, *oímos disparar repetidos cañonazos* o *cañonazos disparados* en lugar de *oímos repetidos cañonazos* o *cañonazos* (sin más), algún galicismo como *masacrarlos* y, sobre todo, el error permanente de confundir *abbé* con *abad*, que no se emplea en esa acepción española sino en la de cura, sacerdote o simple clérigo que aún no ha sido ordenado sacerdote.

(*) Prólogo de Antonio Caponnetto. Editorial Procultura Occidental A. C., Guadalajara, Jalisco, México, 1995, 537 págs., rústica.